

Logroño, un mes	1 peseta
Fuera, trimestre, pago adelantado, en la Administración	8
Umba y Puerto-Rico, semestre	10
Paises de la Unión Postal y Filipinas	12
semestre	14
Número suelto, 5 céntimos	
Atrasado, 10 id.	
No se devuelven los originales.	
No se publica los días siguientes a festivos.	

LARIOJA

DIARIO

IMPARCIAL DE LA MAÑANA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CALLE DE SAGASTA, NÚMERO 25, BAJOS.

Martes 9 de Abril de 1894.

PRECIOS DE INSERCIÓN

En 4ª plana linea cuerpo 8...	Pesetas 0'50
En 8ª id. id. id. id. id. id. id.	0'10
Gacetillas, linea	0'05
Rebaja del 50 por 100 pagando de 30 inserciones.	
Comunicados a precios convencionales de 0'50 de pesos linea en adelante.	
No se insertará artículo alguno que no proceda de la redacción o colaboradores ya designados, los cuales deberán remitir los trabajos con su firma.	
Exceptúanse los comunicados.	

Tercer Aniversario

EL SEÑOR

D. DOMINGO ALVAREZ ÁBREGO

FALLECIÓ EN ESTA CIUDAD EL 11 DE ABRIL DE 1891

R. I. P.

El miércoles 11 de los corrientes, á las diez de su mañana, tendrá lugar en la Iglesia de Sras. Religiosas Adoratrices una solemne función con exposición de Su Divina Majestad, en sufragio del eterno descanso de su alma.

El Reverendísimo señor Nuncio Apostólico, Arzobispo de Nájera, concedió 100 días de indulgencias á todos los fieles de ambos sexos por cada acto plácido que practicaren en sufragio del alma del difunto.

Su Eminencia el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Zaragoza, otros 100 días y 40 el Excmo. Sr. Obispo que tué de esta Diócesis D. Antonio María de Cascajares por cada vez que los fieles rezaren una de las oraciones aprobadas por la Iglesia en sufragio del alma del referido D. Domingo Alvarez Ábrego (d. e. p. d.)

Su viuda D. Magdalena Escartín, su hijo D. Enrique, hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos y conocidos, se sirvan contribuir á solemnizar tan religioso acto encendiendo su alma á Dios, por lo que recibirán especial favor.

Logroño 10 de Abril de 1891.

No se invita particularmente.

Todas las misas que se celebren en dicha Iglesia de Sras. Religiosas Adoratrices el expresado día, serán aplicadas por el alma del difunto.

H. SANCHÉZ
COCULISTI

Méjico honorario del Hospital provincial
Consultas de 11 a 1 una y de 3 a 4
Gratis á los pobres de 3 a 10 en el Hospital.

Calle del Mercado, 45; 3.^o—Logroño.

CARNE DE CEBÓN
A 1'40 pesetas Kilo

Calle Mayor, frente á la botica de Zubia, banco de la Lorenza.

LOS LEGITIMOS
QUESOS de Camembert FRESCOS

De venta en el establecimiento de la V. D. H. A. RZA

FUMADORES

El papel más superior para cigarrillos, es el de marca satis

ORO RIOJA

Pedidos en todas las expendidurias.

Miseclánea

La nota saliente del día es el posible conflicto que puede originarse en Roma á la llegada de los peregrinos españoles.

Al pasar por Logroño un tren de romeros observamos que se daban vivas al Papa Rey y esto encierra un concepto político que han de rechazar los italianos: y como ya sospechan que en estas peregrinaciones el fin puramente religioso va mez-

clado con algún asomo de protesta al sistema político de Italia, es fácil que sean los romanos quienes tomen la iniciativa contra los peregrinos.

Esta consideración no debe detener á los romeros, tienen derecho a visitar el Vaticano y deben ejercerlo si así les place: pero lo que no pueden ni deben hacer es ir á un país extraño al que deben los respetos de la hospitalidad á manifestar quien debe gobernarlos; porque, á ningún país le gustan tales actos y pudieran originar un conflicto.

La cuestión del poder del temporal de los Pontífices es asunto demasiado importante para que pueda resolverse una romería; lo que si harían en este caso los peregrinos es agravar la situación.

Afortunadamente creemos si con bastante buen sentido á los interesados para dar esos vivas únicamente en territorio español.

Apercibense los diputados proteccionistas á dar la batalla al Gobierno y sentiríamos que triunfase.

Si sus tiros fueran contra los malos tratados todos estaríamos á su lado, pero si disparan más alto y quieren, como lo expusieron en Bilbao, hacer definitivas las tarifas prohibitivas que con carácter provisional establecieron los conservadores, hemos de protestar de que se armen con el nombre de la riquísima nación.

En el tratado de Bélgica, por ejemplo, hay condiciones que convienen á la Rioja, si es verdad la noticia que acerca de él han dado los periódicos.

Bebense en Bélgica unos doscientos cincuenta mil hectólitros de vino exótico, estando formado el gusto por los caldos frescos y débiles de Burdeos que hoy se crían en la Rioja por muchas casas. Pero el derecho de 23 pesetas hectólitro que hoy pa-

LA COMISIÓN DEL MEETING.

El domingo se reunió en las Casas Consistoriales la Comisión ejecutiva del meeting celebrado en Febrero para oír á los señores que fueron á Madrid a gestionar la aplicación de los deseos expresados por los agricultores en dicho acto.

El señor Herreros de Tejada dijo que habían visto al señor Ministro de Hacienda quien los recibió con exquisita amabilidad y franqueza, pero sin darles esperanza alguna ni en las peticiones que se le hicieron, ni en lo referente al nuevo impuesto sobre los vinos, cuyo reglamento había puesto á la firma de la Reina aquél mismo día.

Una cosa parecida sucedió con el señor Sagasta, si bien este señor, acaso por su mayor práctica en estos asuntos, supo dar muy buenas palabras, de las que, en resumen, nada práctico puede deducirse, pues se reducen á expresar los buenos deseos que tiene el Gobierno hacia la agricultura.

La Comisión hizo conocer al señor Sagasta el estado del país y la facilidad con que puede surgir una resistencia al pago de las contribuciones y hasta una cuestión de orden público.

En vista del poco resultado de estas entrevistas y de que á otros diputados de los que escribieron al meeting, había de serles violento defender la exposición de los agricultores en contra del Gobierno, se dirigió la comisión á casa de don José Muro, invitándole á ser intérprete en el Congreso de las aspiraciones formuladas por la agricultura en la exposición que elevaban á las Cortes rogándole en caso de aceptar

que se le diera la oportunidad de discutir en el Congreso su sistema de observación.

Al volver al salón, mistress Wilson vio á Denbigh acercarse al coronel y entrar en conversación con él.

Era la primera vez que los veía dirigirse algunas palabras, fuera de la que exige la más estricta cortesía, y reparó que el coronel estaba como a disgusto, mientras que, por el contrario, su interlocutor parecía como que deseaba familiarizarse con él.

Había entre estos dos jóvenes algo de misterioso e inexplicable, que preocupaba mucho á la cautelosa señora, cuya natural desconfianza la hacía temer que alguno de ellos no estuviese exento de mancha.

No podía ser que hubiesen tenido algún altercado ó contienda anterior, puesto que ni uno ni otro recordaban sus respectivos nombres; pero los dos habían hecho la guerra en España, y acaso se habían entregado á esa clase de excesos de que los militares suelen hacerse culpables en países extranjeros, y temían en su conciencia que alguna indiscreción llegase á hacerles perder un buen concepto impreciso.

Pero si así fuese, se decía, procurarían más bien

No preguntó mistress Wilson si Denbigh era rico, puesto que contaba dejar todos sus bienes á Emilia, y después de dar las gracias á su anciano amigo, salió de la biblioteca mucho más tranquila y resultó á dejar marchar los sucesos sin abandonar en tanto su sistema de observación.

Al volver al salón, mistress Wilson vio á Denbigh acercarse al coronel y entrar en conversación con él.

Era la primera vez que los veía dirigirse algunas palabras, fuera de la que exige la más estricta cortesía, y reparó que el coronel estaba como a disgusto, mientras que, por el contrario, su interlocutor parecía como que deseaba familiarizarse con él.

Había entre estos dos jóvenes algo de misterioso e inexplicable, que preocupaba mucho á la cautelosa señora, cuya natural desconfianza la hacía temer que alguno de ellos no estuviese exento de mancha.

No podía ser que hubiesen tenido algún altercado ó contienda anterior, puesto que ni uno ni otro recordaban sus respectivos nombres; pero los dos habían hecho la guerra en España, y acaso se habían entregado á esa clase de excesos de que los militares suelen hacerse culpables en países extranjeros, y temían en su conciencia que alguna indiscreción llegase á hacerles perder un buen concepto impreciso.

Pero si así fuese, se decía, procurarían más bien

la suministraba cada día una nueva prueba del peligro de descuidar en deber tan importante.

Mirad, tía, dijo Juan mostrándole uno de los periódicos, un párrafo que se refiere á nuestro joven favorito, nuestro leal y muy amado primo el conde de Pendennys.

—Leedme, amigo mío, dijo mistress Wilson con el interés marcadísimo que este nombre estaba siempre en ella.

—Hemos visto hoy, decía el periódico, el equipaje de lord Pendennys á la puerta de Amherst House, y se nos asegura que el noble conde viene de Bolton-Castle en el Northamptonshire.

—No deja de ser una noticia interesante, dijo el capitán Jarvis con tono sarcástico. El coronel Egerton y yo estuvimos en el castillo días pasados a visitarlo, y no dijeron que había salido para Londres.

—El noble carácter del conde y la gran reputación que ha sabido adquirir, dijo el coronel, le dan derecho más aún que su rango á nuestras atenciones, y por eso queríamos anticiparnos á ofrecerle nuestros respetos.

—Hermano mío, dijo mistress Wilson, me complacería en gran manera si escribieseis á su señora diciéndole que escuse tratándose de nosotros toda etiqueta, pues ahora que tenemos paz no dejaremos de venir alguna vez á Bolton-Castle, si no invitais á lord Pendennys á venir á vernos cuan-

